

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.



Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.  
S. A. P.

## SUMARIO

Parte oficial.—Al combate.—La Masonería y el Estado.—Lo de Guadix.—Jesuitas y masones.—La Reforma dirá.—Á La Gran Logia.—Sueltos.

## SECCION OFICIAL.

Nos B. Ruiz, Maestro Mason, Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, de Antiguos, Libres y Aceptados Masones.

Sabed: Que la Gran Comisión de Gobierno ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza á las Respetables Logias *Hispano Americana* n.º 15, *Ibérica* núm. 19 y *El Taller* núm. 25, para que puedan constituir en Madrid una Logia Provincial.

Art. 2.º Expídase á las mismas la correspondiente *Carta Constitutiva*, previo pago de derechos.

Art. 3.º Comuníquese á las Logias peticionarias, á todas las de la jurisdicción y cuerpos de nuestras relaciones por medio del periódico oficial.

Sevilla 16 de Junio de 1884

El Gran Maestro,  
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,  
R. Badía, M. M.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido por esta Secretaría hasta el día 26 del mes actual, ha sido distribuido en la forma siguiente:

### A la Gran Comisión de Gobierno.

Una comunicación de la Logia Provincial de Madrid, en instancia, referente á la tramitación de su expediente.

Una ídem de los Venerables Hermanos C. Alonso y J. Orriol, de Madrid dando cuenta de la Comisión que les fué confiada cerca de la Logia *Caballeros de Oriente* núm. 20.

Una ídem de la Gran Logia *Zur-Eins-tracht* de Darmstad (Alemania), participando el resultado de sus elecciones para el corriente año masónico.

### A la Gran Comisión de Administración.

Tres comunicaciones de las Logias *Hispano Americana* y *Union Masónica*, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

Desídem de la Logia *Union Masónica*, una acusando recibo de los títulos remitidos y la otra remitiendo su cuenta hasta fin de Marzo último.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 27 de Junio de 1884.

El Secretario del Despacho,  
E. Miniet, M. M.

## Al combate.

No hay que dudarlo; la lucha entre el Pontificado y la Franc-masonería, que ha reproducido la Encíclica *Humanum Genus*, es la lucha entre dos poderes que se disputan el imperio del mundo; uno que quiere retrotraer las humanas sociedades á los tiempos de la Edad Media, otro que quiere que el progreso humano



no sufra interrupciones y mucho menos retrocesos. El Pontificado, que condena la libertad, y no quiere tener participación en la civilización moderna; la Franc-masonería, que tiene por lema la Libertad, Igualdad y Fraternidad, y se asocia á toda idea que tienda á hacer al hombre grande y digno con toda clase de grandezas y dignidades, y en plena posesión de todos sus derechos.

Cuando la suprema é infalible autoridad de la iglesia católica declaró solemnemente á la faz del mundo que no podía reconciliarse con el liberalismo, con la civilización y el progreso moderno, que la tolerancia religiosa era un crimen y que los gobiernos que la amparasen, eran dignos de la mayor reprobación, no hizo más que fijar en términos claros el programa constante de esa iglesia á través de los siglos de su dominación. Ha sido inútil que el partido católico-liberal en Francia, Bélgica, España é Italia haya tratado de ablandar la dureza del programa, queriendo convencer á las gentes que el Papa no es enemigo de la libertad, sino del liberalismo, y que en cuanto á las conquistas de la civilización solo rechaza aquellas que son contrarias á los principios inmutables del dogma. La conducta constante del difunto Pontífice, su imperturbable *non possumus* ante las exigencias racionales de la época, dió el mentis más solemne á las interpretaciones caprichosas de los católicos-liberales, y demostró evidentemente que en el sentir de la suprema autoridad, la iglesia católica era incompatible con la libertad, cualesquiera que fuesen sus manifestaciones. Lo dijo el Papa y los católicos-liberales no tienen más remedio que someterse y abandonar uno de esos dos epítetos, que rabian de verse juntos.

Al advenimiento de Leon XIII, creyeron algunos ilusos, que, dados sus antecedentes, daría algun paso para hacer posible una reconciliación entre la iglesia y el Estado, el catolicismo y la libertad. Se han engañado, porque no han comprendido ó no han querido comprender, que la iglesia no puede estar en ar-

monia con el Estado, sino dominándole, y que es de absoluta necesidad para el catolicismo el exterminio de la libertad con la cual no puede vivir. ¿Como es posible que la iglesia consienta que el Estado regule las relaciones de sus ministros con los poderes civiles, que permita se les considere como simples ciudadanos sujetos al derecho comun; que el catolicismo tolere que se discutan sus dogmas, y los hombres sean libres para seguir lo que su conciencia ilustrada les dicte? Esto sería suicidarse, y tiene bastante instinto la iglesia de Roma para cuidar de su conservación.

Asi que las cosas continúan como estaban en tiempo de Pio IX y algunos siglos atrás en tiempo de Clemente VII; la iglesia enfrente del Estado, el catolicismo luchando con la libertad de la conciencia. La iglesia pretende hoy lo que pretendió ayer: que el Estado le esté sumiso, que reciba de ella sus inspiraciones, que someta sus leyes á su aprobación; que sus ministros estén exentos de las cargas públicas, gocen privilegios y consideraciones superiores á las demás clases sociales, libres del derecho comun y sus bienes inmunes de toda tributación; quiere que nadie sea libre para juzgar sus actos y examinar sus doctrinas y que la conciencia se someta de grado ó por fuerza á sus imposiciones. ¡No en vano el negro espíritu del Gésu se cierne sobre el Vaticano y le inspira sus actos!

Obra de ese espíritu es la encíclica *Humanum Genus*, y la prueba palpable de que lo que se pretende no es simplemente la destrucción de una Sociedad cualquiera, sino de los principios que representa. Conocen bien los jesuitas la misión de la Franc-masonería y el papel que desempeña en la sociedad moderna. No hay que negarles la perspicacia para conocer las cosas y las personas; y bajo este punto de vista el documento, que tanto ha llamado la atención de amigos y de enemigos de la Franc-masonería, tiene una trascendencia, que conviene tener en cuenta. Porque, si como algunos creen, la Franc-masonería no tu-



biese importancia y hubiese pasado ya su tiempo, los jesuitas no se hubieran preocupado de ella y la hubieran dejado que corriese su suerte en la seguridad de que su propia inutilidad la haría desaparecer, como otras muchas instituciones, que fueron, pero que ya no son, porque no es necesario que sean. Pero la cosa no es así; y los jesuitas saben muy bien que la Franc-masonería no ha cumplido aún su misión en la historia, ni la cumplirá hasta tanto que los principios por ella proclamados se encarnen en las sociedades y el ideal de un mundo de hermanos, iguales en derechos y deberes, unidos entre sí por los vínculos de la paz y el amor, desarrollando sus aptitudes en la más perfecta libertad, y estableciendo así el imperio de la verdad, del amor y de la justicia, sea una realidad en la vida de las sociedades humanas. Este ideal está aún muy lejos de ser un hecho; aún luchamos por nuestra libertad, apenas garantida en las leyes, poco respetada en las costumbres; aún nos vemos débiles, deficientes en el cumplimiento de nuestros deberes; aún hay fronteras que marcan el límite de las nacionalidades, guerras que asolan los pueblos; razas que se odian, clases que se miran con desconfianza, ricos que desprecian á los pobres, pobres que envidian á los ricos; capitalistas é industriales que explotan al obrero, obreros que sufren y conspiran contra los amos; aún hay esclavos y señores; hay quien negocia con la conciencia de los demás, hay creencias que se imponen, derechos que no se respetan, justicias que no se cumplen. Y mientras esto exista, la Franc-masonería no ha cumplido su misión. Acaso este bello ideal sea una utópia irrealizable; no somos tan optimistas que esperemos que la humanidad en masa se despoje de sus vicios congénitos y llegue un día á esa perfección suspirada, que la haga ser la imagen y semejanza de su Supremo Hacedor; pero ¿quién sabe? y sobre todo, ¿quién puede negar que ese es el ideal á que hemos de aspirar y en cuya consecución hemos

de poner todas nuestras fuerzas? La Franc-masonería tiene una parte importante en esta obra; sin desdeñar ningún elemento de regeneración, sin rechazar ninguna idea que tienda á hacer que el hombre nazca de nuevo y sea una nueva criatura, valiéndose de todos los medios racionales y agrupando en su seno á todos los hombres de buena voluntad, trabaja hoy, como trabajó ayer y trabajará mañana, en la emancipación progresiva del hombre, hasta harcele digno de sí mismo y digno de su Creador.

Por eso los jesuitas odian á la Franc-masonería, porque es el valladar infranqueable que encuentran en su camino y uno de los más invencibles obstáculos para la consecución de sus fines. Mientras la Franc-masonería exista, el jesuitismo no triunfará; mientras haya masones, los jesuitas tendrán quien fiscalice y descubra sus malas artes, desenmascare su hipocrecia, dé la voz de alerta á los pueblos dormidos, combata el fanatismo y la superstición, luche contra la ignorancia de las masas, á cuya sombra medran los jesuitas, y defienda los derechos del hombre que aquellos le quieren arrebatarse. Por eso los jesuitas odian á los Franc-masones y no perdonan medios para destruirlos. Por eso y para esto se inician en sus Logias, toman sus grados, y con máscara de leales, penetran en sus templos y se hacen dueños de sus secretos; luego los divulgan y lojalá dijeren la verdad! pero la ocultan y la sustituyen con la calumnia y mintiendo y calumniando, que es su oficio, engañan á las masas, soliviantan á las autoridades, ponen el puñal amenazador en las manos de los fanáticos de Guadix é... inspiran la encíclica *Humanum Genus*.

¿Cual es pues el significado de este documento? La voz de combate contra la libertad, la civilización y el progreso, que la Franc-masonería tiene la misión de defender y realizar. Es la llamada de la tropa fanática á la guerra de principios de que hemos hablado anteriormente; una nueva declaración de que la



iglesia de Roma no puede reconciliarse con las ideas que dan vida á las modernas sociedades.

Que hemos de hacer; lo quieren así, sea. Nos provocan al combate, combatamos; que no hemos de cejar en nuestro propósito, por una excomunión más. A parte de que el documento que nos ocupa, respetable por su origen, nos ha hecho un gran favor; demostrar á la faz del mundo que la Franc-masonería es un poder fuerte capaz de disputar el imperio del mundo á la potente iglesia de los Papas, inspirada y dirigida por la no menos potente Compañía de Ignacio de Loyola.

## La Masonería y el Estado

No reproduciremos aquí lo mucho que sobre este tema se ha escrito en periódicos y revistas masónicas, nacionales y extranjeras. Nuestro propósito es más modesto; contestar en breves palabras á los que, con marcada mala fe, propagan que la Masonería es enemiga del Estado y que en sus Logias se conspira y fragua el rayo, que ha de herir á las instituciones y traer el desorden y perturbación al seno de la sociedad. Si no estubieramos acostumbrados á ver de que manera nos juzgan nuestros adversarios, nos estrañaría que se dirigiesen tales inculpaciones á una Sociedad tan pacífica, tan amante del orden, tan tolerante con toda clase de opiniones. Pero nada nos estraña; hay propósito decidido de combatirnos hasta el exterminio de nuestro nombre, y para conseguirlo todos los medios son buenos por aquello de que el fin justifica los medios. No nos estraña, pues, que se quiera presentarnos ante la opinión pública como hombres sospechosos, perjudiciales á los intereses del pueblo, y se pretenda llamar la atención de las autoridades sobre nosotros como revolucionarios por carácter y sistema.

Bastaría para desvanecer estas ideas la sencilla consideración de que á la Masonería pertenecen, y en ella ocupan puestos distinguidos los hombres más eminentes de todos los países cultos, reyes, príncipes, ministros, senadores, capitalistas, sabios, las clases en fin que más interés tienen en la conservación del orden y paz de los Estados. Bastaría presentar la lista de nombres ilustres, que en nuestra patria per-

tenece á la Masonería, y que por cierto nadie puede tachar de demagogos y enemigos de las instituciones. Este argumento de suyo convincente, se corrobora con las siguientes consideraciones.

Primera: Los masones no pretendemos privilegios, exenciones é inmunidades, que nos distingan de las demás clases sociales y nos impelan á luchar con los poderes públicos hasta conseguirlos. Somos ciudadanos sujetos al derecho común, obedientes á las leyes y respetuosos por conciencia á las autoridades encargadas de hacerlas cumplir. Deseamos, sí, que las leyes sean buenas y las autoridades justas y que la cosa pública sea administrada con rectitud para bien de gobernantes y gobernados.

Segunda: Una de las condiciones que se exige á los iniciados en la Masonería, es el amor á la patria, por cuyos intereses deben velar y por cuya independencia han de estar dispuestos á sacrificar hasta su vida. El amor á la libertad, á la familia, á la humanidad son también condiciones de ingreso en nuestra Institución.

Tercera: La Masonería no tiene un ideal político determinado sobre las formas de gobierno: todas las admito, ó mejor dicho, de ellas no se ocupa, pues su fin principal es hacer la felicidad de los pueblos por medio de la instrucción filosófica y moral, la práctica de la virtud, de la tolerancia y de la caridad. Quiere hombres honrados, ciudadanos libres en una Nación bien gobernada, en la que se respeten todos los derechos y se cumplan todos los deberes.

Cuarta: Las leyes masónicas prohíben terminantemente la discusión en nuestras Asambleas de los asuntos políticos, que dividen á los partidos y mal se puede conspirar contra determinadas instituciones, cuando en las Logias hay masones de diferentes opiniones y pertenecientes á todos los partidos que militan en la política.

Quinta: Los medios de propaganda y de acción, que tiene la Masonería para la consecución de sus fines, son completamente pacíficos: la educación de los pueblos y la beneficencia; Nunca ha fomentado, ni fomentará guerras civiles; no ha excitado las pasiones de las masas; no ha acudido á medidas violentas para defender sus derechos y combatir á sus adversarios; en épocas tristes de nuestra historia los masones han sido perseguidos, encarcelados, desterrados unos y otros muertos en el cadalso ó quemados por la Inquisición, y no se han vengado, cuando han podido hacerlo.

¿Que temor puede infundir á los poderes públicos una Sociedad de esta clase? ¿Que horror pueden inspirar á los pueblos unos hombres



que se ocupan de su bienestar y han sido siempre los defensores más decididos de sus derechos? ¿Que miedo pueden tener las clases conservadores á una Institución, que cuenta en su seno á los hombres más conservadores del mundo? Al contrario, si los gobiernos supieran aprovecharse de las ventajas de nuestra Institución, encontrarían en ella un apoyo decidido para todo lo bueno, y un fiscal recto para lo malo, que es lo que conviene á los gobiernos; y los pueblos todos encontrarían en los masones sus mejores y más desinteresados amigos.

Cesen, pues, nuestros adversarios de levantar calumnias é inventar ridículas fábulas para hacer el bú con la Masonería y alarmar á los gobiernos con relatos de planes horrendos, fraguados en las Logias para derribar no sabemos que. Si para ocultar sus propios planes, ó por adquirir méritos de defensores del orden, necesitan hallar conspiradores, búsquenlos en otra parte y en otras sociedades, que en nuestras Logias no las hay.

## Lo de Guadix

Tomamos de *El Porvenir*, periódico madrileño:

«¿Qué ha pasado en la catedral de Guadix? ¿Es cierto que predicando el magistral contra la masonería, despues de desatarse en denuestos contra ella invocó á la Virgen y á San Torcuato, patron del pueblo, para excitar á sus hueste al exterminio de los masones? ¿Es cierto que á consecuencia de ello se formó un tumulto horrible al grito de ¡mueran los masones asesinos! viéndose facas, pistolas y navajas en manos de los piadosos oyentes? ¿Es verdad que tuvo que suspenderse el sermón, huir de la iglesia asustadas las gentes ó intervenir la fuerza pública en apaciguar los ánimos? ¿Es cierto que el predicador insultó más aún que el padre Bocos aquí, al Gobierno italiano y á los liberales de todos los países?»

Esperamos la contestacion de los periódicos ministeriales; esperamos saber si el carlismo está tan ensoberbecido que se atreve ya á pronunciar arengas desde los pulpitos invitando á salir al campo á sus huestes para exterminar á los liberales.

Si todo eso es cierto, esperamos tambien que se nos diga qué medidas han tomado las autoridades contra el autor ó autores del hecho.»

Con alguna más extensión dá cuenta de este hecho el apreciable colega *Las Dominicales del*

*Libre Pensamiento*, y al reproducirlo en las columnas de nuestro periódico, lo hacemos solo para protestar contra los que se valen de la inmunidad del púlpito y de la influencia que ejercen sobre las conciencias de un pueblo ignorante, para verter desde allí toda la saña, que guardan sus pechos innobles contra instituciones respetables por la grandeza de sus propósitos, y excitar á las masas al exterminio de hombres, que ningun daño les han hecho, antes en todas partes están siendo los defensores de los derechos del pueblo y los más entusiastas promovedores de sus intereses.

¡Ah valientes! Cuando os retan á luchar en noble lid, como en Zaragoza, huis á ocultar vuestra impotencia en los oscuros rincones de vuestras sacristias y conventos, y solo salís de allí para encastillaros en vuestros templos, donde ninguna voz se puede oír, sino vuestra voz, y en aquellas cátedras, que llamais del Espíritu Santo, de donde solo deben salir palabras de verdad, de paz y de amor, os ocupáis en calumniar y excitar todos los odios de un pueblo, á quien no habeis enseñado á respetar y amar á sus semejantes.

¡Oh humildes y fieles dicipulos de Jesus! que no sabeis de que espíritu sois, ni habeis aprendido de él á ser mansos y humildes de corazón, ni sabeis rogar por vuestros enemigos como él rogó por los suyos en la cruz.

¡Oh devotos predicadores del Evangelio, propagandistas celosos de sus admirables doctrinas! que ignorais y no cumplís lo que el Evangelio os enseña: «Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y persiguen»... «Perdonad, para que vuestro Padre os perdone...»

¡Ah falsos mercaderes de la Palabra de Dios, que dais motivo á que los hombres blasfemen de las doctrinas, que estais encargados de enseñar y no enseñáis, y se burlen de la religion, cuyos preceptos no cumplís, y combatan al Evangelio por vuestros desafueros....

¡Oh hipócritas ciegos y guías de ciegos! que conducís al pueblo, que os cree y os obedece, á su degradacion, fomentando en él las mas viles pasiones y haciéndole cómplice de vuestros odios....

¡Oid! nosotros, los masones, los impíos, los herejes, los ateos, los sediciosos, no escitamos las iras del pueblo contra vosotros, ni pedimos ojo por ojo y diente por diente, porque mas humanos y cristianos que vosotros, os compadecemos y os perdonamos; somos mejores que vosotros.



Querémos solamente daros una lección; y en nombre del Evangelio, que profanais, de la religión que exponéis al ridículo, de la humanidad cuyos sentimientos herís, de la Patria que deshonrais á la faz de los pueblos cullos, protestamos de vuestras predicaciones anti-evangélicas, irreligiosas, inhumanas y anti-patrióticas.

Predicáis la guerra, nosotros propagamos la paz; enseñáis á los hombres á que odien á sus semejantes, nosotros les enseñamos que los amen; poneis en sus manos el puñal, nosotros el libro; quereis que sean ignorantes para explotarlos, nosotros los hacemos ilustrados para que sean hombres libres; vuestras armas son la mentira, la calumnia, la difamación, las nuestras la verdad y la caridad.

Ahora, seguid predicando; que pronto los pueblos se cansaran de oiros y no llevarán de vosotros mas recuerdos que la blasfemia en la boca, la maldición en el corazón.

## Jesuitas y Masones.

(de la Alpina.)

Los jesuitas forman una orden religiosa y se obligan á una obediencia absoluta al Papa; los Francmasones forman una sociedad laica para trabajar en el desolvimiento del bienestar de la humanidad.

La orden de los jesuitas se fundó para estirpar á los herejes (los protestantes;) la Francmasoneria se ha constituido para proteger la libertad de la conciencia y de la fé.

Los jesuitas aspiran á la dominación de la iglesia católica; los masones buscan el predominio de la verdad y del amor.

La ley suprema de los jesuitas es perseguir toda confesión de fé que no sea la suya; la principal ley de los Francmasones es tolerar toda confesión de fé, en cuanto ella tolera las otras.

Los jesuitas no retroceden ante ningun medio, por malvado que sea, para afianzar el dominio de la iglesia católica romana; los Francmasones reconocen todas las iglesias en cuanto ellas buscan desenvolver lo bueno que hay en el hombre, la humanidad.

Los jesuitas absuelven los más grandes crímenes, en cuanto contribuyen al poderío del Papa; los Francmasones rechazan y combaten siempre la mentira, la injusticia, aunque se cubran con el manto de la religión.

Los jesuitas admiten todas las formas de gobierno, las monarquías lo mismo que las repúblicas,

si son católicas romanas; los Francmasones no excluyen forma alguna de gobierno que sea compatible con la libertad de conciencia.

Los jesuitas persiguen á los que no son católicos; los Francmasones no distinguen entre el cristiano y el católico sino en tanto que es un hombre íntegro.

Los jesuitas arruinan y corrompen al hombre para hacer de él un católico romano; los Francmasones cultivan el buen trato de las personas, sin atender á sus ideas religiosas.

Los jesuitas exigen de todo el mundo una obediencia humillante bajo el dominio del Papa; los Francmasones demandan de todos los hombres la practica del amor al prójimo como único mandamiento de todas las religiones.

Los jesuitas fundan su dominio sobre lo que hay de mas malo en la naturaleza humana, la ignorancia y el odio, y por eso son poderosos; los Francmasones fundan su imperio sobre la ilustración y buena voluntad de los hombres y por eso su poder aumenta lentamente.

Los jesuitas representan el dominio de un mundo bien organizado y colocado en una sola mano; la Francmasoneria representa la educación organizada en todos los pueblos de cualquier zona y lenguaje.

El mejor hombre del mundo se corrompe por el sistema de los jesuitas; por la idea de la Francmasoneria, el hombre más pervertido puede llegar á mejorarse.

Los santos de los jesuitas son fanáticos manchados de sangre; los hombres mas inteligentes y mejores de los últimos siglos, han sido masones.

Un jesuita perfecto y consecuente con sus máximas, será un monstruo cumplido; un Francmason perfecto será un hombre cumplido, la realización de la idea cristiana.

Los jesuitas son la causa de grandes sufrimientos en el siglo actual; la idea masónica está llamada á reportar grandes consuelos y á sanar aquellos.

A medida que la ilustración y la moralidad progresen, los jesuitas perderán terreno y los Francmasones le ganarán.

La lucha actual entre el Estado moderno y la iglesia católica romana es la lucha entre la idea de los Francmasones y la de los jesuitas.

Ser jesuita es ser un fanático ciego, inicuo y deprabado; ser Francmason es ser un hombre ilustrado, justo, que pone en práctica la verdad y el amor, un verdadero cristiano.

El título de jesuita dado á un hombre honrado, debe ser para él un insulto sangriento,



miénttras que el título de Franc-mason será siempre un honor.

R. U. B.

## La "Reforma" dirá.

Con motivo de un suelto publicado por nuestro distinguido colega de la Habana, la *Gran Logia*, en que lamenta que «*La Reforma*» mire con no disimulada inquina á los masones de Sevilla y no esté á su lado para sostener la obra iniciada por nuestra Gran Logia, nos dirige este ilustrado colega de Hellin la siguiente pregunta.

«¿Pretende la *Gran Logia Independiente* ser la única autoridad suprema para el Simbolismo de la Península, ó se aviene de grado al establecimiento de otras regionales ó provinciales, asimismo independientes y soberanas?»

De la contestacion que demos á esta pregunta cree el colega que depende un cambio completo en la manera de ser de numerosas Logias, é inclinar el ánimo de la *Fraternidad Española* en ventaja de Sevilla. Aunque nuestra contestacion, como periodistas, puede ser adivinada por todos los que conozcan la historia de nuestra Gran Logia, los fundamentos de su creacion y la organizacion que tiene, queremos ser galantes con *La Reforma* contestando á su pregunta y diciendo en términos concretos lo que pretendemos.

1.º La *Gran Logia Simbólica Independiente Española* no puede renunciar el derecho á ser la única autoridad suprema para el Simbolismo de la Península.

2.º No estando la Península dividida en cantones ó Estados independientes, como los Estados-Unidos, México, la Confederacion alemana etc., no se puede admitir, en buena doctrina masónica, el establecimiento de Grandes Logias regionales ó provinciales, independientes y soberanas con todos los atributos de la soberanía, esto es, con los poderes legislativo, administrativo, judicial y ejecutivo.

3.º Admitimos de buen grado y así está consignado en nuestras leyes, la constitucion en cada provincia de una Logia Provincial con la autonomia é independencia administrativa para todas las Logias que á ella quieran adherirse.

4.º Y declaramos lealmente que no pondremos obstáculos á que la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, que hoy tiene su sede en Sevilla, se traslade á otra capital en la

forma que determina el artículo 40 de nuestra Constitucion.

No sabemos si estas conclusiones satisfarán á nuestro querido colega *La Reforma*; nos alegraríamos de que así fuera. y que se pudiese á nuestro lado para defender con su ilustracion y valimiento, que es mucho, la unidad del poder supremo de la *Masonería Simbólica* en la Península con la descentralizacion administrativa en las Logias Provinciales.

*La Reforma* dirá.

## A. «La Gran Logia.»

Agradecemos sinceramente á este querido colega de la Habana las buenas referencias que hace de los masones de Sevilla y de nuestra Gran Logia en el suelto que dedica á *La Reforma* en su numero de 15 de Mayo último. No de otro modo podia ser, tratándose de un colega tan distinguido, órgano de la Gran Logia de Colon y Cuba, la primera que reconoció nuestro derecho y con la cual nos han ligado siempre las más cordiales relaciones.

Pero hay en el aludido suelto un párrafo, que se presta á extrañas interpretaciones y que deseamos vivamente que nuestro colega se digne rectificar. Dice así:

«En todo estamos conformes con nuestro ilustrado colega *La Reforma* y especialmente en las simpatías que demuestra hacia la única organización masónica que hará estable y fructífera la institución en España, ó sea, el establecimiento de *Grandes Logias Provinciales, Soberanas, no dependientes de un centro comun....*»

Esto parece indicar que nuestro distinguido colega acepta, como buena, la doctrina de que en un país que, como España, no está formado por una confederación de cantones, distritos ó Estados entre si independientes, puedan constituirse en cada provincia Grandes Logias Soberanas é Independientes con todos los requisitos de la soberanía. Si así fuese, nos extrañaría sobre manera esta opinion del colega por varias razones. Primera; porque esa jurisprudencia no la vemos seguida por la Gran Logia de Colon y Cuba en el territorio de su jurisdicción donde á pesar de existir varias provincias ó distritos, no hay más que una Gran Logia Soberana y si existe en Santiago de Cuba una Provincial, es dependiente de aquélla. Segunda; porque hubiera sido inútil la fusión llevada á cabo entre las dos Grandes Logias de Colon y de Cuba, que ántes



existían en aquel territorio. Tercera; porque al constituirse en el Distrito Federal de Méjico una Gran Logia Independiente y solicitar el reconocimiento de la de Colon y Cuba, ésta no le otorgó hasta consultar á la de Veracruz y declarar ésta que siendo Méjico una confederación de Estados independientes, podía en cada uno de ellos constituirse una Gran Logia, como es el caso en los Estados Unidos. Esta consulta era inútil por parte de la Gran Logia de Colon y Cuba si su Comisión de Relaciones extranjeras hubiera aceptado la teoría de que en una misma nación puede existir varias Grandes Logias Soberanas, no dependientes de un centro común.

Nuestra opinión no es esa; creemos y sostenemos que en cada Nación ó Estado independiente no puede haber más que una Gran Logia Soberana, como centro de unión de todas las Logias Simbólicas del territorio, de las cuales es aquélla la representación legítima. Y en cuanto á las Logias Provinciales, admitimos que deben ser independientes en la administración de sus respectivas Logias y en todo lo que se refiere á su gobierno interior, pero sujetas á la Gran Logia nacional en que residen los poderes legislativo, ejecutivo, de gobierno general y es el Supremo Tribunal de justicia.

¿Es esto lo que quiere decir *La Gran Logia* en el párrafo trascrito, ó es lo que hemos supuesto anteriormente? Deseamos y pedimos á nuestro ilustrado colega una explicación, que resuelva nuestras dudas y ponga en claro un concepto que puede prestarse, como hemos dicho antes, á interpretaciones extrañas.

### Personajes célebres y mitológicos.

(Continuación.)

**David.** Rey de Israel, guerrero y profeta, nació en Bethlem. De niño guardó los rebaños de su padre Isai ó Jesé. Consagrado rey por Samuel fué solicitado para pasar al lado de Saul á templar con su arpa los furoros de este príncipe. La victoria que puso en sus manos la cabeza del gigante Goliath, despertó la envidia del anciano rey, é intentó darle muerte, lo cual obligó á David á retirarse fugitivo al desierto. Después del fin de Saul, muerto en el monte Gelboe, David fué consagrado aun otra vez en Hebron entre la tribu de Judá, 1056; pero por espacio de siete años once tribus siguieron prestando obediencia á Isboset, hijo de Saul. Rey y señor ya de todo Israel, David se apoderó de Jerusalén, venciendo á los Jebuseos, ensanchó la ciudad y fijó en ella su residencia, y trasportó á su lado el arca de la Alianza. Vencedor de los Filisteos, conquistador de Moab, de la Idumea y de la Siria, dominó hasta el Eufrates.

Sus triunfos fueron turbados con el adulterio de Betsabé y la muerte de Urias, su marido. David se vió castigado con la del hijo de Betsabé y la sublevación de su propio hijo Absalon. Murió en 1016 á la edad de 70 años, después de haber constituido el Estado de Judea, organizado un ejército permanente y preparado la construcción del templo que levantó su hijo Salomón. A 150 se eleva el número de salmos del rey poeta.

### SUELTOS

Agradecemos sinceramente á nuestro querido h. el Gr. Secretario de la Delegación en Portugal del Seren. Grande Or. Nacional de España y á la Comisión de festejos, la invitación que nos ha dirigido para asistir á la solomne sesión de adopción de un niño que la Respetable Logia *Obreros Unidos* n.º 177 de Lisboa habrá celebrado el día 27 del actual. Deseamos que el acto haya respondido á los deseos de nuestros hermanos y el niño adoptado responda mañana á sus esperanzas.

Tomamos de *La España Masónica*:

Hace algun tiempo que el clero del Canadá ha entablado una campaña contra la Francmasonería por medio de su órgano en la prensa «*L'Etandard*» de Montreal; es una de esas campañas que no tienen nombre en la historia Masónica; cada palabra del órgano jesuitico rebosa cieno; para combatir nuestra institución, ya nuestros enemigos no guardan formas ni siquiera educación; ven con espanto que el manso cordero (hasta ahora el pueblo ignorante) lanza su espíritu á los estudios de la investigación y vuélvese furioso contra su eterno enemigo, y no le entrega el fruto de su trabajo; hé aquí el fundamento del odio que nos profesan los clericales de todos matices.

Es verdad que los masones, enseñamos al pueblo que nadie más que él es el dueño del fruto de su trabajo y de su conciencia.

A consecuencia de un ataque por el referido periódico á nuestro colega «*La Chaîne d'Union*» se ha entablado una violentísima polémica; todos los ataques dirigidos por «*L'Etandard*» á nuestra Institución, han sido refutados por nuestro valiente colega «*La Chaîne*» de una manera digna y brillante, no descendiendo nunca al terreno de las pasiones ni de la sofística, sino de la verdad desnuda y clara; el valiente campeón de nuestro principio ha adquirido con motivo de dicha polémica la estimación de todas las personas sensatas de aquel país, y el ingreso de muchos profanos en las Logias de aquellas regiones, según correspondencias que tenemos á la vista.

Hechos de esta índole no necesitan comentarse; á los enemigos de la verdad le pasa como cuenta la Biblia le sucedía á los constructores de la torre de Babel.

La España Masónica, envía sus plácemes al ilustrado colega «*La Chaîne d'Union*».

Sevilla.—1884.